

# BOLETIN

DE LA

INSTITUCION FERNAN GONZALEZ



**PUBLICACION SEMESTRAL**



Año LVII — Primer semestre de 1978 — Núm. 190



---

Depósito legal:  
BU-7-1958

---

# INSTITUCION FERNAN GONZALEZ

## ACADEMIA BURGENSE DE HISTORIA Y BELLAS ARTES

---

PRESIDENTE-PATRONO: Ilmo. Sr. Presidente de la Excma. Diputación Provincial.

DIRECTOR: Excmo. Sr. don Ernesto Ruiz y González de Linares.

DIRECTOR HONORARIO: Ilmo. Sr. don Ismael García Rámila.

VICE-DIRECTOR: Excmo. Sr. don José María Codón Fernández.

CENSOR: Ilmo. Sr. don Julián Lizondo Gascueña.

TESORERO: Ilmo. Sr. don Casto Pérez de Arévalo.

BIBLIOTECARIO: Ilmo. Sr. don Bonifacio Zamora Usábel.

VICE-DIRECTOR DEL «BOLETIN»: Fray Valentin de la Cruz.

### ACADEMICOS NUMERARIOS:

Imos. Sres.:

Don Luis Martínez y Martínez.

Don Luis Belzunegui Arruti.

Don Nicolás López Martínez.

Don Julio Gonzalo Soto.

Don Federico Díez de la Lastra.

Don Próspero García Gallardo.

Don Ignacio López Sáiz.

Don Rigoberto González Arce.

Don José Luis Reoyo Díez.

Don Buenaventura Díez y Díez.

Don Pedro Carazo Carnicero.

Don Rafael Núñez Rosáenz.

Don Marcos Rico Santamaría.

Don José Luis Uribarri Angulo.

# DEL BURGOS DE ANTAÑO

Intento de un diccionario geográfico-histórico, en sus grafías antiguas y modernas, de caseríos, pueblos, villas y ciudades, que integraron la provincia de Burgos en los tiempos de antaño.

## I N D I C E

	<i>Página</i>
Del Burgos de antaño: Intento de un diccionario geográfico-histórico, en sus grafías antiguas y modernas, de caseríos, pueblos, villas y ciudades, que integraron la provincia de Burgos en los tiempos de antaños. Por ISMAEL GARCÍA RÁMILA	5
Burgos ante el Milenario de la Lengua Castellana escrita. Por ERNESTO RUIZ Y GONZÁLEZ DE LINARES . . . . .	19
De cómo el Castellano llegó a ser el Español. Por RAFAEL LAPESA	35
Burgos y el declive de representación en el Consejo Real y la Chancillería (1550 - 1600). Por PAUL HILTPOLD . . . . .	49
El Retablo de San Bartolomé de Villimar (Burgos). Por ALBERTO C. IBÁÑEZ PÉREZ . . . . .	67
La ordenación del territorio en la más vieja Castilla en los siglos IX a XI. Por ROSA MARÍA MARTÍNEZ OCHOA . . . . .	81
Toponimia prerromana de Burgos. Por ABELARDO HERRERO ALONSO .	119
In Memoriam. Por FRAY VALENTÍN DE LA CRUZ . . . . .	169
Bibliografía. Por ISMAEL GARCÍA RÁMILA . . . . .	173
Vida Académica. Por F. V. C. . . . .	175



The first part of the book is devoted to a general history of the world, from the beginning of time to the present day. It is written in a clear and concise style, and is intended for the use of students in schools and colleges. The author has done his best to make the book as interesting and instructive as possible, and he trusts that it will be found to contain much valuable information.

The second part of the book is devoted to a history of the British Empire, from the reign of Queen Elizabeth I to the present day. It is written in a clear and concise style, and is intended for the use of students in schools and colleges. The author has done his best to make the book as interesting and instructive as possible, and he trusts that it will be found to contain much valuable information.

The third part of the book is devoted to a history of the United States, from the time of the first settlement to the present day. It is written in a clear and concise style, and is intended for the use of students in schools and colleges. The author has done his best to make the book as interesting and instructive as possible, and he trusts that it will be found to contain much valuable information.

The fourth part of the book is devoted to a history of the French Republic, from the time of the Revolution to the present day. It is written in a clear and concise style, and is intended for the use of students in schools and colleges. The author has done his best to make the book as interesting and instructive as possible, and he trusts that it will be found to contain much valuable information.

The fifth part of the book is devoted to a history of the Russian Empire, from the time of Peter the Great to the present day. It is written in a clear and concise style, and is intended for the use of students in schools and colleges. The author has done his best to make the book as interesting and instructive as possible, and he trusts that it will be found to contain much valuable information.

The sixth part of the book is devoted to a history of the Japanese Empire, from the time of the Meiji Restoration to the present day. It is written in a clear and concise style, and is intended for the use of students in schools and colleges. The author has done his best to make the book as interesting and instructive as possible, and he trusts that it will be found to contain much valuable information.

The seventh part of the book is devoted to a history of the Chinese Empire, from the time of the Han Dynasty to the present day. It is written in a clear and concise style, and is intended for the use of students in schools and colleges. The author has done his best to make the book as interesting and instructive as possible, and he trusts that it will be found to contain much valuable information.









## ENTREGA DEL TITULO DE «ACADEMICO DE HONOR» DE LA INSTITUCION FERNAN GONZALEZ AL MARQUES DE PERINAT, EMBAJADOR DE ESPAÑA EN EL REINO UNIDO

---

EL ACTO TUVO LUGAR EN LONDRES, EL DIA 17 DE MARZO, EN LA SEDE DE LA REPRESENTACION DIPLOMATICA ESPAÑOLA EN INGLATERRA, POR EL DIRECTOR DE LA ACADEMIA BURGENSE, D. ERNESTO RUIZ Y GONZALEZ DE LINARES

---

LA INSTITUCIÓN FERNÁN GONZÁLEZ GESTIONARÁ LA DEVOLUCIÓN DEL  
CÓDICE SILENSE, QUE LLEVA UN SIGLO FUERA DE ESPAÑA

A su regreso de Londres nos hemos puesto en contacto con el director de la Institución Fernán González, don Ernesto Ruiz y G. de Linares, para que nos hable del acto de la entrega del Diploma y de las gestiones realizadas en la British Library sobre el Códice Silense.

He aquí sus palabras:

—Sr. Linares, ¿cómo tuvo lugar el acto de la entrega?

—La entrega del Diploma de «Académico de Honor» al Marqués de Perinat se celebró en la Embaja de España, con asistencia de los Marqueses de Perinat y de todos los miembros de la representación diplomática en el Reino Unido, acompañados de sus distinguidas esposas.

Estuvieron presentes en el acto importantes personalidades inglesas y españolas entre las que recordamos a Mr. Eric Young, escritor, ex-diplomático y asesor de la National Gallery; a los profesores Anthony Watson, del Birbeck College (Universidad de Londres); a O. Glendinning, del Queen Mary College (Universidad de Londres), y a L. Patriack Harvey, del Kings College acompañados de sus esposas. Asimismo estuvo representado con su adhesión, nuestro ministro de Asuntos Exteriores, señor Oreja y presentes los corresponsales de Prensa españoles don José Luis Fernández del Campo, del Diario «Ya»; don Alfonso Barra, del Diario «ABC»; don Luis Foix, de «La Vanguardia»; don Angel Santa Cruz, del Diario «El País»; don José Luis Meléndez, de la Agencia «EFE»; don Marino González Ahoín, de Radio Nacional de España, y el corresponsal de Televisión Española.

—¿Hubo algún acto antes de la entrega?

—Sí. Los Marqueses de Perinat ofrecieron un «coktail» a los invitados, durante el cual me fueron presentadas por el embajador las personalidades inglesas y españolas, con las cuales tuve un amplio cambio de impresiones sobre el Milenario de la Lengua Castellana, sobre Burgos y sobre la Academia Burgense.

—¿Cómo fue el acto de la entrega?

Primeramente hice yo el ofrecimiento del Diploma, con las siguientes palabras:

«Excmo. Sr. Embajador:

Es para mí un gran honor, y lo es también para la Institución Fernán González y para la Ciudad de Burgos, cuya representación ostento en este acto, agradecer la cordialidad con que he sido recibido, tanto por los señores Esbajadores como por todas las personas que integran la Representación Diplomática de España en el Reino Unido, pues todos ellos me han dado toda clase de facilidades para el cumplimiento de la misión que me ha traído aquí, cual es la de entregar al Sr. Embajador el Diploma de Académico de Honor de la Institución Fernán González. Es por ello que mis primeras palabras deban ser de gratitud y de satisfacción. De gratitud, por las atenciones recibidas, y de satisfacción, por hallarme rodeado de españoles y amigos, los que llevamos sangre hispánica en los latidos de nuestro corazón y sentimos la misma fe e igual destino histórico; rodeado, repito, de compatriotas enamorados de nuestro País y de nuestro Idioma, nacido en Castilla, la de la tierra parda, madre de héroes y de Santos. A todos envuelvo en el mismo saludo fraternal, en nombre de Burgos y de las Autoridades burgalesas, que me han rogado trasmita al Sr. Embajador sus mejores sentimientos de alta consideración y particular amistad.

Por otra parte, se han celebrado en el pasado mes de noviembre, concretamente el día 14, con asistencia de Sus Majestades los Reyes D. Juan Carlos y Doña Sofía, en el Monasterio de San Millán de la Cogolla, el comienzo de los actos organizados por el Patrono Interprovincial de Logroño, Santander y Burgos, para conmemorar el Milenario del nacimiento de la Lengua Castellana escrita, ocurrido hace ahora mil años.

Posteriormente, las Corporaciones Locales de Burgos, junto con la Institución Fernán González, programaron también los actos que habían de celebrarse en el Monasterio de Santo Domingo de Silos, en el mes de diciembre, para exaltar el nacimiento de la Lengua Castellana; pero un gran temporal de nieve, que hacía completamente imposible el acceso al Monasterio, nos obligó a suspender y a aplazar los actos organizados, que posiblemente celebraremos en el próximo mes de abril.

Ahora bien; nuestra Lengua milenaria, hecha para hablar con Dios, como dijo el Emperador Carlos V, que en un principio fue hablada, porque, como se dice en el Evangelio de San Juan, en el principio fue el Verbo, es decir, la palabra, que empezó a tener manifestaciones escritas en las Glosas marginales e interlineadas, que unos monjes anónimos, en el silencio de los escritorios monacales, pusieron al comentar los Códices medievales.

De estos Códices hay que resaltar dos: el Códice Emilianense, escrito en San Millán de la Cogolla, en la provincia de Logroño, y el Silense, de la provincia de Burgos, ambos del siglo X, que constituyen los primeros vagidos del Castellano escrito, o sea, la traducción del Latín culto al idioma vulgar o romance viejo, como dice el Padre Berganza en su obra «Antigüedades de España».

El primero, esto es, el Códice Emilianense, no estuvo presente en los actos de San Millán de la Cogolla, por hallarse en la Biblioteca de la Academia de la Historia; y el segundo, o burgalés, que contiene las Glosas Silenses, temíamos que tampoco estuviese presente en los actos conmemorativos de Santo Domingo de Silos, próximos a celebrar.

Esta es la razón, señoras y señores, de que conociendo yo que el Códice Silense se encontraba en la Sección de manuscritos del Museo Británico, por haberlo comprado al librero francés Bachelin-Deflorenne, hacia 1878, quien lo había adquirido, a su vez, al monje benedictino, Padre Sebastián, me puse en contacto con el Sr. Embajador, solicitando de él que tuviese la amabilidad de gestionar del Museo Británico una fotocopia del Códice Silense, que figura en la Biblioteca del Museo con la referencia 30,853. Y el Sr. Embajador, con la afabilidad que en él es característica, y pensando que con ello prestaba un gran servicio a la cultura española y a España, gestionó y consiguió del Museo Británico un microfilm del Códice, del que se pueden obtener copias, previa autorización del Museo.

Y estos desvelos y gestiones del Sr. Embajador, señoras y señores, han prestado un inestimable servicio al Patronato Interprovincial organizador de los actos del Milenario de nuestra Lengua, de este bello poema de nuestro Idioma, que ha resistido el rudo paso del tiempo sin alterar su característica personalidad, y que lleva hoy —indómito baluarte racial— el genio de España a través de las tierras y de los mares. Y esta lengua, que dio sus primeros balbuceos en los viejos romances de Castilla, había de conducir a la plenitud de Cervantes: la pluma más señera y ecuménica del Idioma castellano y artífice de la más universal de las figuras literarias.

Estas son las razones, Sr. Embajador, de nuestro agradecimiento y de nuestro homenaje. Por todo ello, yo os digo:

Sr. Embajador:

La autoridad basta a una personalidad que ocupa tan alta jerarquía como la de Vuestra Excelencia, para atraerle el homenaje ciego e interesado de los cortesanos. En nuestro caso, sin embargo, es a la Sociedad esclarecida de los hombres de Letras, y, sobre todo, a la comunidad libre y desinteresada de los filósofos y de los historiadores, a quien Vos debéis, señor Embajador, la estima general, tan halagadora para quien sabe pensar, porque obtiene el aprecio y la admiración de los que piensan.

Es por ello por lo que los Académicos de la Institución Fernán González —hombres modestos y encanecidos en la enseñanza y en la investigación— han acordado, por unanimidad, concederos el título de «ACADEMICO DE HONOR», en atención a vuestros méritos diplomáticos, a vuestras virtudes cívicas y a vuestro amor por la cultura.

Os ruego, pues, aceptéis este Diploma, que acredita tal condición, que honra a nuestra Academia, fiel guardadora de las tradiciones culturales de nuestra querida tierra burgalesa».

A continuación, el Sr. Embajador contestó con el siguiente discurso:

«Es una gran distinción la que me ha hecho la Academia Burgense de Historia y Bellas Artes, Institución Fernán-González, al haberme nombrado Académico de Honor de la misma. Quiero aquí, en consecuencia, expresar mi profundo agradecimiento a todos los Señores Académicos de la Junta General por haberme concedido tan importante honor.

Deseo, asimismo, manifestar mi gratitud a las Autoridades de Burgos: Capitán General de la VI Región Militar, mi buen amigo Don Carlos Oliete Sánchez; al señor Alcalde de la ciudad, Don José Muñoz Avila; al señor Presidente de la Diputación Provincial, Don Joaquín Ocio Cristóbal, quienes le han pedido, señor Director, les represente en este acto y, sobre todo y muy especialmente, a usted, señor Ruiz y González de Linares, de quien ha partido la iniciativa de mi nombramiento, habiendo tenido la amabilidad de desplazarse hasta Londres para hacerme la entrega del Diploma que me acredita Académico de Honor de la Institución Fernán-González. Representa este nombre de Fernán-González nada menos que la personificación del origen de Castilla y evoca los principios legendarios del núcleo histórico alrededor del cual se fue constituyendo nuestra Patria.

La Institución Fernán-González ha tenido el acierto de organizar la importante labor de conmemorar el milenario de la lengua castellana y para ello está llevando a cabo un nutrido programa. Entre las muchas iniciativas de dicho programa figuraba la obtención, a través de esta Embajada, de una reproducción de las Glosas Silenses, uno de los primeros manuscritos en que aparece la palabra castellana. La antigüedad de este documento

se remonta, según la autorizada opinión tanto de Menéndez Pidal como de Gómez Moreno, a finales del siglo X, lo que hace que, con toda probabilidad, fue escrito o bien simultáneamente, o bien inmediatamente después de las Glosas Emilianenses de San Millán de la Cogolla, en donde también encontramos al romance junto o sustituyendo al latín, documento este último que se halla en Madrid, en la Academia de la Historia.

En cambio, el manuscrito de las Glosas Silenses, que formaba parte del archivo y Biblioteca del Monasterio de Santo Domingo de Silos, no se encuentra ya, desgraciadamente, en España. Después de su custodia durante siglos en ese famoso Monasterio benedictino y de haber sido valerosamente librado del saqueo en el transcurso de las guerras napoleónicas por el Abad Domingo de Silos Moreno, y algo después, antes de la exclaustración provocada por la Ley de Desamortización, por otro gran Abad Mitrado, Don Rodrigo de Echevarría, fue vendido, junto con otros escritos de valor inapreciable, en Madrid, en 1877, saliendo de nuestras fronteras y hallándose actualmente en la British Library. El hecho de que la Academia Burgenese de Historia y Bellas Artes haya querido obtener una reproducción de las Glosas Silenses para su conservación en España, merece todo nuestro aplauso y todo nuestro agradecimiento. Nos ha cabido la suerte en esta Embajada de haber podido participar de alguna forma en una gestión tan positiva para el conocimiento de nuestra lingüística, debiendo, a estos efectos, mencionar la labor realizada por don José Ignacio Carbajal, Director del Instituto de España en Londres, que, actuando en su calidad de Agregado Cultural Adjunto, entró en contacto, en nombre de esta Representación, con la British Library, con el fin de obtener las reproducciones de las Glosas Silenses que nos interesaban. Quiero también señalar las facilidades que en todo momento hemos recibido de los Directivos de la British Library, a quienes deseo agradecer públicamente su amable colaboración.

No puedo ocultar, señor Director, la emoción que me produce recibir aquí, en tierras extranjeras, este Diploma de un Organismo cuya actividad no sólo cubre el estudio de los relatos y el arte de nuestro pasado, sino también, y en este caso concreto, la promoción de la manifestación más importante de nuestra expresión, que es el idioma.

Haber podido compaginar nuestra misión diplomática en el Reino Unido con esta tarea, nos llena de satisfacción al entender que se trata de una contribución a una acción cultural bien encomiable, cuyo objetivo es el mejor conocimiento de uno de los orígenes de la cultura hispánica y, por lo tanto, de una de las grandes ramas de la cultura europea.

En el período histórico en que vivimos, cuando las naciones europeas se han ido replegando a su viejo Continente, creo que no deja de tener

importancia remontarnos a las fuentes por las que nos llegó una cultura que estaba llamada a extenderse por el mundo, y a este respecto permítame, señor Director, a título de digresión, una pequeña anécdota. Hace unos días una personalidad internacional conocida preguntó a un importante político chino su opinión sobre Europa. El político contestó: Europa consiste en un territorio pequeño habitado por relativamente poca gente, pero que hace mucho ruido.

Pues bien, en esa Europa que, vista desde la óptica mundial, resulta pequeña, existe una meseta más bien árida, habitada por poca gente, pero que, por supuesto, a lo largo de la Historia ha hecho mucho ruido, tierra de una belleza singular, que se llama Castilla y en donde me ha cabido la suerte de nacer. Castilla, la ancha Castilla, transformó el latín, o, mejor dicho, su latín —lo que ahora calificaríamos como idioma del hombre de la calle— en romance o Román Paladino, que decía Gonzalo de Berceo:

«quiero fer una prosa en román paladino  
en qual suele el pueblo hablar a su vecino  
ca non so tan letrado por ser otro latino  
bien valdrá, como creo, un baso de bon vino».

Ya tenemos ahí al castellano, no sólo hablado, sino escrito, musical y dispuesto a convertirse en lo que, andando los años, su destino le llamaría a ser, es decir, un idioma universal, uno de los más hablados del mundo, utilizado en 22 naciones por 300 millones de personas, reconocido oficialmente como tal en los Organismos internacionales y en el que se han escrito obras inigualables que han dado, y continúan dando, un sello especial y grandioso a lo que tiene verdaderamente sabor hispánico.

«El Quijote», «La Gloria de Don Ramiro», «Doña Bárbara» o «Cien Años de Soledad» en prosa, y las poesías de Rubén Darío o de Neruda son sólo ejemplos, entre tantos otros, de lo que en el tiempo, como en el espacio y en la diversidad, el castellano, como modo de expresión, ha dado a la Humanidad en el milenario que lleva de existencia y que con tanto acierto ha conmemorado la Academia Burgense de Historia y Bellas Artes.

Yo le deseo, señor Director, a la Academia Burgense, Institución Fernán-González, todo éxito en las gestiones y actos conmemorativos que está llevando a cabo. No dudo que su esfuerzo, unido a tantas otras iniciativas e inquietudes, similares, hará que se seguirá manteniendo la riqueza y la unidad del idioma, que es patrimonio común de todos los países pertenecientes a la familia hispánica, y de todas las Regiones de España, en

las que ha sabido convivir el castellano en armonía y paralelismo, durante siglos, con las lenguas locales hermanas. Su sencilla funcionalidad lingüística, su elegancia y, sobre todo, su belleza así parecen asegurarlo. Por ello, no creo que sea exagerado terminar esta disertación recordando el juicio que sobre nuestro ya milenario castellano hizo el Emperador Carlos V al compararlo con los demás idiomas europeos. Decía el Gran Emperador que si el francés se debiera utilizar para hablar a las mujeres; el alemán era más propio de los soldados; el italiano estaba hecho para los artistas, y el castellano para hablar con Dios».

Más tarde, a las ocho, los Marqueses de Perinat ofrecieron una comida a mi hija Mabel, que me acompañó en todos los actos, y a mí, a la que asistieron altos cargos de la Embajada con sus respectivas esposas; tales como: don Pedro Ortiz de Armengol, ministro Consejero de la representación Diplomática; don José Antonio Varela Dafonte, ministro de Asuntos Culturales; don José Cuenca Anaya, consejero, y don José Ignacio Carbajal Gárate, director del Spanish Institut.

—¿Es cierto, señor Linares, que hizo usted algunas gestiones en el Museo Británico para conseguir el Códice?

—La realidad es que estuve en la British Library, en la Sección de Manuscritos, acompañado por el director del Instituto de España en Inglaterra, señor Carbajal, pero no con la intención de traerme el Códice a España, cosa ésta muy difícil. Lo que sí vi fue el Códice Silense, lo tuve en mis manos y lo puse junto a mi corazón para transmitirle los latidos del corazón de un modesto castellano, que no comprende cómo se dejó salir de España tan importante documento y no se ofreció antes al Estado Español.

Pude comprobar, eso sí, que el Códice está poco iluminado. Únicamente las letras capitales —y no todas— se hallan escritos en color rojo; pero no es un manuscrito realmente iluminado. También me cercioré de que el mayor número de glosas marginales e interlineadas se encuentran entre los folios 309 y el 324, y que las primeras páginas están bastante deterioradas. El Códice, que está encuadernado en tela verde con lomera de piel, forma un grueso volumen en formato de folio pequeño.

Sobre este asunto, pienso que pueden hacerse gestiones a alto nivel (Ministerio de Educación Nacional, Academia de la Historia y Embajada de España en Inglaterra), para intentar que se reintegre al Monasterio de Santo Domingo de Silos, donde unos monjes anónimos, en el silencio de los escritorios monacales, glosaron los manuscritos medievales.

—¿Cómo salió de España el Códice Silense, señor Linares?

—La historia es algo indignante, porque lo que salió no fue un Códice, sino un lote de 69 manuscritos que se vendieron a un librero francés

(Bachelin-Deflorenne), éste al Museo Británico, que compró 11 manuscritos, yendo a parar otros 40 a la Biblioteca Nacional de París, y el resto fue vendido a particulares.

—Por último, ¿cree usted, señor Ruiz de Linares, que se conseguirá que el Códice vuelva a España?

—Estimo que va a ser difícil; pero debemos hacer la gestión. Si pudiéramos a la British Library la Carta Magna de Juan sin Tierra, el Manuscrito Sinaítico del siglo cuarto o el Manuscrito Alejandrino de la primera mitad del siglo quinto, sería una absurda pretensión; pero que intentemos rescatar para España una de las fuentes del origen del Castellano escrito, creo que la petición está plenamente justificada, y mucho más en este año del Milenario de nuestra Lengua.

# IN MEMORIAM

DON PEDRO SANZ ABAD

Por Fray Valentín de la Cruz  
(Cronista Oficial de la Provincia)

Acabo de trazar el signo de la cruz sobre el cadáver de Pedro. La muerte no ha podido borrar de su rostro la huella del hombre bondadoso y sereno y mi plegaria, solicitando de Dios la quietud definitiva para este buen amigo, ha caído en la senda propicia a la que vendrán las aves del Paraíso. Pedro, fiel a su norma de ahorrar molestias, se nos ha ido de puntillas, dando el brazo a esa hermana mayor de todos, que no otra cosa es, en sentido cristiano, la muerte.

Pero aquí queda su recuerdo múltiple, sobre todo la eficacia múltiple de un hombre hasta hace poco sano de cuerpo y siempre sano de alma. Para ser eficaz, su cuerpo menudo necesitó abrirse paso en la vida a través del estudio. No sin sacrificio alcanzó el escalón universitario y, precisamente, en la Universidad de Salamanca formó su mente helenística. El sello salmantino, el conocimiento efectivo y práctico del mundo clásico, adquirido en una época en la cual la Universidad española cumplió su misión ante la conciencia nacional, le duró a Pedro toda su vida. Y dichoso con su posesión, no quiso privar a los demás de cuanto él había recibido. Por eso, se dedicó a la docencia. Generaciones de muchachos burgaleses, tanto de su Ribera como de la ciudad, recibieron de él el sentido de la medida y del equilibrio que presta el mundo clásico a quienes se acerca a Grecia y Roma.

Estudio y docencia. Sobre su mesa queda un trabajo casi hecho, revelador del espíritu de Pedro, inquiriendo siempre en el pasado y en el presente para repartir en la sociedad ese pan imprescindible que es la cultura. Escribió artículos y libros, como la «Historia de Aranda de Duero» y mereció un puesto en la Academia «Fernán González» de la que ostentó el cargo de Secretario Perpetuo.

Supo captar las exigencias de la vida y, cuando se le requirió para que asumiese la primera responsabilidad dentro de la comunidad de que formaba parte, supo ser un buen alcalde de Aranda, cuya gestión se recuerda por el arte de saber hacer sin casi medios para ello. Sólo el enorme amor a su

tierra y a su provincia le empujaron a este servicio, bien a través de la Alcaldía dicha o de la Diputación.

Pedro nos deja una definitiva lección de lealtad: Lealtad consigo mismo y con sus principios de orden, de evolución pacífica, de convicción. Lealtad a la tierra que le acogió. Yo sé cómo sentía a España y cómo se desgarraba su alma ante algunas idioteces particulares y colectivas. Amaba a la Ribera hasta disponer ser devuelto a ella tras su muerte. Lealtad a Burgos, copiando en sí la fidelidad que exige nuestro escudo.

Ante una figura así sólo el respeto cabe.

(Del *Diario de Burgos*, 6 de mayo de 1978).

### DON PEDRO SANZ ABAD

El ilustre académico, catedrático e historiador burgalés, don Pedro Sanz Abad, querido amigo y colaborador de «Diario de Burgos», falleció ayer en nuestra ciudad, a los 70 años de edad, después de recibir los Santos Sacramentos y la bendición apostólica de Su Santidad.

La noticia del fallecimiento, al difundirse por la capital y la comarca de la Ribera, donde el finado era muy querido y respetado, causó sorpresa y general pesar ya que si bien los amplios círculos de su amistad sabían que últimamente se encontraba delicado de salud, no se esperaba el rápido y fatal desenlace que se produjo en la mañana de ayer.

Hombre profundamente bueno, consagrado al estudio y a su amada vocación —la enseñanza, como catedrático de Instituto, y la investigación histórica—, don Pedro Sanz Abad, nacido en Aranda de Duero, sirvió apasionadamente a su patria chica como alcalde de villa y diputado por aquel partido judicial en varias ocasiones, habiendo sido director del Instituto de Enseñanza Media de Aranda.

Posteriormente fue catedrático de Latín y director del Instituto femenino «Cardenal López de Mendoza» sin que el nuevo destino en la capital de la provincia le desligase de sus relaciones con Aranda. Por el contrario las afianzó en todo momento a través de sus frecuentes visitas a la localidad arandina, de la que, igualmente, llegó a ser cronista oficial y por medio de sus trabajos de investigación que fructificaron en multitud de artículos y publicaciones, de entre las cuales destaca su obra «Historia de Aranda», importante aportación al conocimiento de los anales y vicisitudes de la villa e imprescindible fuente de consulta en el campo de la Historiografía y de la erudición burgalesa y arandina.

Sin abandonar el campo de la Pedagogía, antes bien prestando a esta función la seriedad de titular de una de las cátedras más descollantes en

el campo de las Humanidades clásicas, el señor Sanz Abad prestó también particular atención a la esfera de las Bellas Artes, siendo nombrado académico numerario de la Institución Fernán González, de la que pasaría a ser Secretario Perpetuo, por méritos propios, interviniendo como tal en muchos jurados calificadoros de concursos sobre temática histórica y cultural.

Hijo Predilecto de Aranda y laureado en múltiples certámenes literarios, el ilustre académico, que tanto contribuyó a la formación de las nuevas generaciones que desfilaron por sus aulas después de haber alcanzado la jubilación como catedrático del Instituto de Bachillerato «Cardenal López de Mendoza», siguió entregado ilusionadamente a la tarea investigadora y llevando digna y eficazmente la secretaría de la Institución Fernán González hasta poco antes de su muerte.

El fallecimiento de don Pedro Sanz Abad priva a Burgos de un hijo insigne y estamos ciertos de que el dolor que su desaparición despierta en amplísimos círculos culturales docentes y sociales, se traducirá hoy en una masiva afluencia de público a las honras fúnebres y funeral que tendrán lugar, a las diez y media de la mañana, en la iglesia parroquial de San Lorenzo el Real y en el traslado del cadáver para su inhumación en el panteón familiar de Aranda de Duero.

Sólo nos resta ya expresar nuestro sentimiento de condolencia a la apenada esposa del finado —catedrático y fiel compañera de afanes intelectuales de su marido— doña María Victoria Sáenz Terreros; a sus hijos, doña María Teresa y don Angel-Luis y resto de familiares.

(Del *Diario de Burgos*, 6 de mayo de 1978).



## BIBLIOGRAFIA

---

GARCÍA GALLARDO, PRÓSPERO.

«Bajo el Cielo de la Gárgola-Castilla Visible e Invisible». — 431 págs. Sin láminas. — Editorial «Artes Gráficas Santiago Rodríguez, S. A.». 1978.

---

Mi querido amigo y compañero de Academia, ha recopilado en un lucido florilegio, integrado por 99 amenísimos artículos, publicados en casi su totalidad en el «Diario de Burgos», el fruto de sus andanzas de más de 55 años por España en general, y en tierras burgalesas muy especialmente.

Con prosa irreprochable y con habilidad de narrador insuperable, nos va desgranando un cúmulo de sucesidos y leyendas que interesan al lector hasta un extremo tal, que abierto el libro, nunca encuentra el lector ocasión de dar el finiquito a ocupación tan atrayente. Por lo que a mi respecta puedo sentar la grata afirmación que en dos días que hace que recibí la obra, por cierto cariñosa e inmerecidamente dedicada, llevo leídos ya 50 artículos de los 99 que integran el libro.

García Gallardo, hombre de amplia cultura, sabe sumergir al lector en un cúmulo de vivencias, descritas con pluma felicísima, que le hacen cada vez más grata su lectura, y le ponen de manifiesto sentires y leyendas, unas vividas personalmente, otras fruto de sus amplios saberes, que hacen del libro un manjar sabrosísimo. Lástima grande que la publicación no haya visto la luz patrocinada por nuestra Institución Fernán González; seguramente por no haberlo solicitado previamente su autor.

Con la pequeña autoridad que mis más de 75 años de escritor profesional me proporcionan, me atrevo a suplicar a la Excma. Diputación Provincial, que como patrona de nuestra actividad cultural, subvencione libro tan exquisito.

Amigo Próspero, con tu obra te has ganado un merecido aplauso, que el más veterano, aunque menos capacitado de tus compañeros de Academia, te brinda complacido. Ad multos annos.

*Ismael GARCIA RAMILA*



# VIDA ACADEMICA

1.º SEMESTRE 1978



## INSTITUCION «FERNAN GONZALEZ» Y MILENARIO DE LA LENGUA ESCRITA

Desde el primer clarín anunciador del Milenario de la Lengua, esta Academia Burgense, conscientemente responsabilizada ante tan transcendental conmemoración, se prometió a sí misma y prometió a las Autoridades competentes cooperar con todas sus fuerzas a la Efemérides. Por eso, bien podemos decir dentro de la Institución, que este año, que este curso académico, ha sido el del Milenario del Idioma Castellano.

Desde el primer momento, tres de los Miembros, los señores Director, Vicedirector y actual Secretario Perpetuo formaron en el Comité Provincial del Milenario. Cuando, en el otoño de 1977, se abrió la Conmemoración en la Rioja, en San Millán de Yuso, con la presencia de SS. MM. los Reyes de España, hubo allí una representación numerosa de la Institución. A lo largo del año, ésta ha colaborado plenamente, con destacadas actividades de sus miembros, sobre todo en Burgos, Madrid y diversas localidades de la Provincia.

Pero la Academia ha marcado tres hitos importantes: la obtención de una réplica del Códice de las Glosas Silenses; el ciclo de conferencias sobre el Idioma y la Exposición y Homenaje Machadianos. Permítasenos alguna ampliación de las dos primeras labores:

### LAS GLOSAS SILENSES

Es sobradamente conocido que el idioma castellano no nació por decreto gubernamental ni apareció espontáneamente y ya maduro en un lugar concreto. El pueblo castellano modeló su lengua desde finales del siglo VIII y, siglo y medio más tarde, algunos monjes lo escribieron en algunos códices de sus monasterios. Tal ocurrió en Cogolla y en Silos. Los especialistas pueden discutir qué manuscrito es más antiguo, pero la Institución «Fernán González» pensó que, de momento, había que obtener para Burgos, sino el

Códice Silense, hoy exhibido en el Museo Británico (Londres), al menos una digna y veraz reproducción. Con estas intenciones viajó al Reino Unido nuestro Director y sus gestiones fueron coronadas por el éxito, debiéndose parte de éste a la eficaz colaboración del embajador de España en Londres, señor Marqués de Perinat.

La academia puede trabajar ahora sobre la reproducción fotográfica de las «Glosas Silenses» y los eruditos, artistas, o simplemente curiosos, pueden aprovecharse de ellas, como ya sucedió, felizmente, en el cartel del Milenario. La edición de este Códice, así como su recuperación para España, son dos de nuestras nobles pretensiones.

### CICLO ACADEMICO SOBRE EL IDIOMA

El ciclo de conferencias sobre el Milenario se preparó cuidadosamente y pudo abrirse el 10 de febrero con una magistral intervención de don Eugenio Montes. El verbo académico de este sabio profesor afligraó el tema y, siendo gallego y quizá por esto, reveló un amor y una admiración inigualables al idioma castellano, «hijo del Derecho y de las Artes, que se alzó por méritos propios con la hegemonía de las Lenguas de España», según dijo en su lección titulada *El castellano, lengua nacional y universal*.

El día 24 de febrero dio una conferencia el doctor Félix Rodríguez de la Fuente. El popular «amigo de los animales» sugestionó a sus numerosos oyentes con el tema *Castilla y el Azor* en el que Rodríguez de la Fuente relacionó los orígenes de Castilla y de nuestro idioma a través de la literatura de cetrería y de juglares.

A continuación, 14 de abril, ocupó este estrado don Manuel Criado del Val, miembro del Consejo Superior de Investigaciones Científicas y consumado filólogo. El doctor Criado del Val tituló su extraordinaria lección *Orígenes y futuro del español* en la que analizó las diversas fuentes y etapas formativas del idioma, deteniéndose, de acuerdo con su especialidad, en la marca que supuso para el castellano el toledanismo mozárabe.

En mayo, día 12, disertó el catedrático de Historia de América en la Universidad Complutense, don Mario Hernández Sánchez-Barba con este sugestivo tema: *La lengua castellana como objetivo y síntesis comunitaria de Hispanoamérica*. Este maestro demostró cómo en la crisis hispánica que siguió a la separación de las naciones americanas, hubo un lazo que no pudo romperse y que luego ha servido de cauce de recuperación: el idioma; de aquí extrajo tesis ciertas, reconfortantes sobre nuestro futuro mundial.

En el mes de junio, día 3, el escritor Luis de Castresana, Premio Nacional de Literatura, abordó el tema de *Los Vascos y el Castellano*. El di-

sertante llevó acertadamente su argumentación al campo de su experiencia personal de escritor vasco que escribe en castellano, no en eusquera, y la trasladó a la de quienes piensan en eusquera y escriben en castellano. Resultó un interesante análisis psicológico.

El día 17 de junio fue el señalado para que el Académico Numerario de la Real de la Lengua, doctor Rafael Lapesa Melgar, nos explicara *Cómo el castellano llegó a ser el español*. Una vez más se manifestó con toda seguridad y brillantez el magisterio de este ponderado profesor que nos deleitó señalando el camino que siguió nuestro idioma hasta llegar a la plaza del reconocimiento superior no sólo peninsular, sino del mundo entero.

Por último, y junto a estos calificados profesores, la Academia se resignó a escuchar, el 20 de ese mismo mes de junio, una disertación que me había atrevido a preparar sobre los orígenes de nuestro idioma. Titulé mis palabras *Un idioma naciente en la Castilla de los Condados (años 800-930)* y en ellas pretendí demostrar cómo doscientos años antes de que se escribiera en castellano, ya este pueblo hablaba ese idioma, según traslucían más de 60 pergaminos del siglo IX, que pacientemente había leído. Descansé cuando me pareció creer que los oyentes agradecían mi esfuerzo.

Al margen de mis deficiencias, pocas veces la Institución «Fernán González» ha podido ofrecer al público culto de Burgos tal ramillete de primeras figuras del saber, y del saber decir, como en esta ocasión del Milenario de nuestra Lengua Escrita. Si algún día, como se desea, se publican estas lecciones podrá apreciarse el esfuerzo y la calidad del conjunto. Y es de justicia recordar, finalmente, que, en el soporte económico que este ciclo significó, tuvo una gran parte el Patronato Provincial del Milenario de la Lengua, presidido, como es notorio, por el Excmo. Sr. Gobernador Civil.

F. V. C.

#### LA GRAN CRUZ DEL MERITO MILITAR A NUESTRO DIRECTOR

El pasado día 27 de mayo, en el Palacio de Capitanía General de la Sexta Región Militar, le fue impuesta a nuestro Director, así como a otras personalidades, la Gran Cruz del Mérito Militar. La imposición se incluía dentro del programa del llamado *Día de las Fuerzas Armadas*. En un sobrio pero solemne ambiente castrense, el Capitán General, Excmo. Sr. Don Fernando Sanjurjo de Carricarte, pronunció unas palabras de ofrecimiento, tras imponer las condecoraciones. Nuestro Director, portavoz de todos, agradeció la honrosísima distinción en un elocuente discurso. ¡Enhorabuena al Excmo. Sr. Don Ernesto Ruiz y González de Linares!

